

## 165. LA REVOLUCIÓN FRANCESA

SIGLO  
XVIII  
(1789-1799)

En un primer momento, la revolución francesa no tuvo una orientación hostil a la Iglesia. Cuando se reunieron en Versalles los Estados Generales, muchos párrocos se pusieron de parte del tercer estado cuando se constituyó como Asamblea Nacional. En el asalto a la Bastilla (14 de julio de 1789) no estaban en juego intereses religiosos, pero es verdad que justo después fueron destruidos castillos, iglesias y conventos. El 5 de agosto de 1789, el clero francés renunció a sus privilegios feudales en favor de los campesinos.

Pero pronto las cosas cambiaron. Para cubrir las necesidades económicas del Estado, la Asamblea Nacional recurrió a la propuesta del obispo Charles Maurice de Talleyrand (1754-1838): expropiar todos los bienes eclesiásticos para pagar la deuda pública. En el debate que siguió los grupos se enemistaron, y los religiosos abandonaron la asamblea.

Con los terribles “asesinatos de septiembre” (1792) empezó el gobierno del terror, que duró hasta octubre de 1795. En noviembre de 1793 se suprimió el cristianismo en Francia y se introdujo el “culto a la razón”. El acoso al cristianismo cesó cuando Napoleón derribó, con el golpe de estado del 9 de noviembre de 1799, el gobierno del Directorio.

Durante este periodo se desataron sanguinarias persecuciones en las que más de 40.000 sacerdotes fueron encarcelados, deportados o ejecutados. Por estos terribles hechos cometidos contra la Iglesia francesa, todos los franceses reciben un -6.

